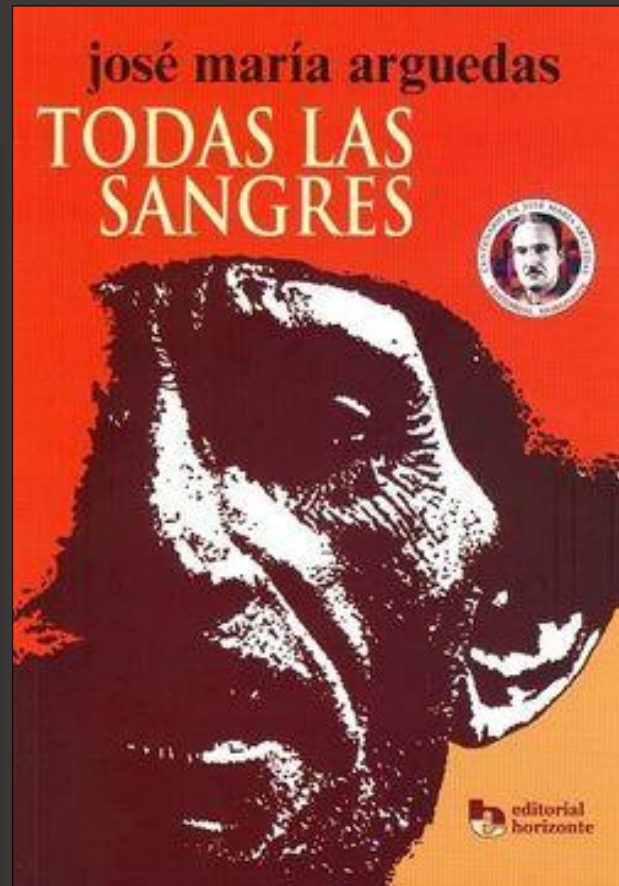
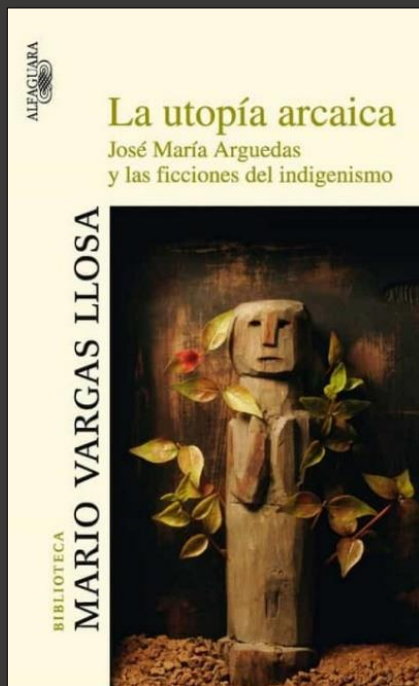


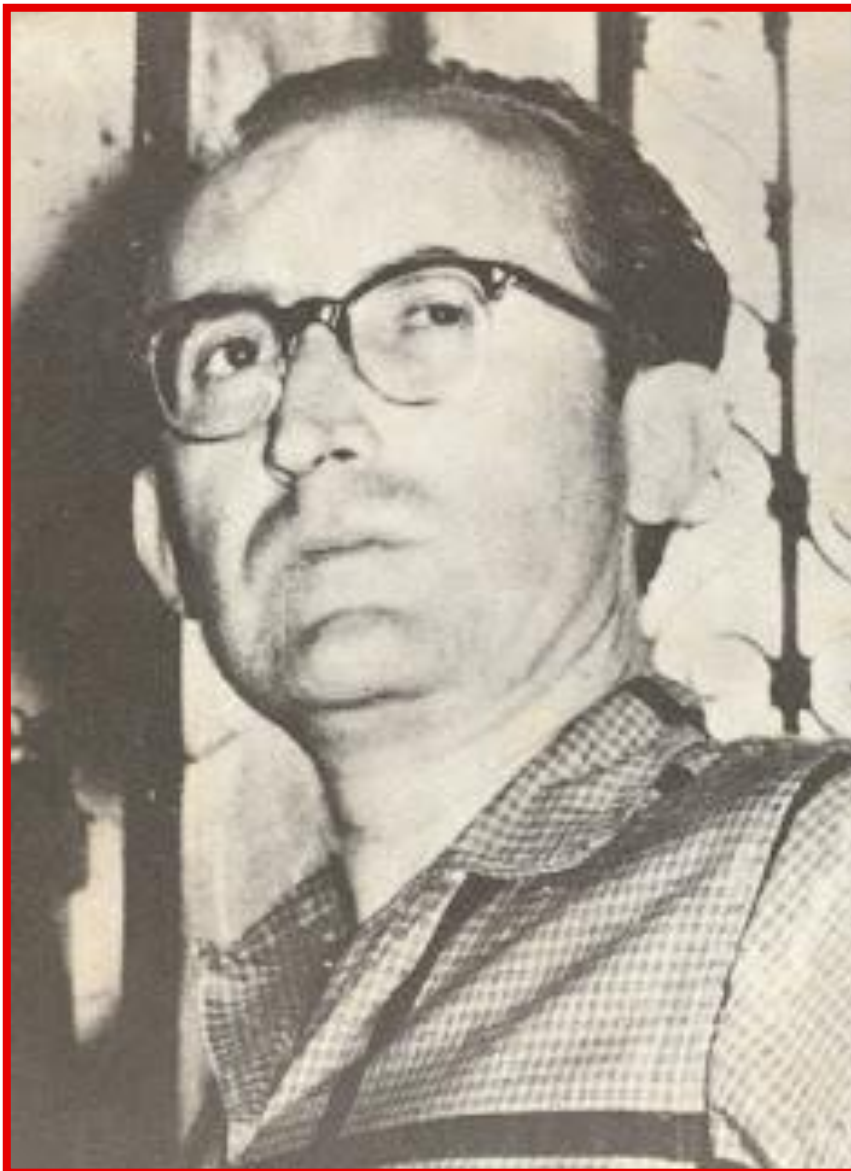
Cultura



LUIS DE LA PUENTE UCEDA HACÍA GALA DE SU VOZ EN EL CANTO



POR DR. JAVIER DELGADO BENITES (*)



<https://negrekachuca.blogspot.com/>

Luis Felipe De la Puente Uceda en su tiempo de estudiante secundario y universitario que estudiaba en la ciudad de Trujillo, solía visitar Santiago de Chuco en época de vacaciones de medio año (fines de julio que coincidía con la Fiesta de Octava) y fin de año (fines de diciembre que coincide con navidad y año nuevo). En esas vacaciones

últimas de tres meses, era el organizador de bailes, levantadas, carnavales y la fiesta de disfraces; era muy alegre y divertido. Le gustaba cantar huaynos, así como las serranitas de los poetas Arias Larreta, valeses, rancheras, boleros y yaravíes. Tenía buena voz para la interpretación, por lo que era muy ovacionado por sus oyentes.

Sus amigos de Santiago de Chuco como los profesores Julio Geldres Aguilar y Álvaro Rojas Paredes, cuando tuve la oportunidad de visitarlo a sus casas me relataban que Luis De la Puente le gusta cantar, de igual modo el profesor Segundo Vejarano Escobedo, gran amigo e integrante del MIR, en una conversación me relató que el guerrillero cantaba con bastante frecuencia las canciones Palomita, China julcanera, Ferrocarril de Chimbote y otras. Con dichas manifestaciones de sus amigos y paisanos se concluyen que De la Puente tenía un talento natural para el canto y una voz melodiosa que impactaba al oyente, en algunos casos lo estrenaba en las serenatas en su lar natal, reuniones amicales o familiares.

Para dar solidez a lo relatado, presento los testimonios de sus amigos que tuvieron la oportunidad de compartir sus ideales:

El abogado Manuel Pita Díaz, amigo de las aulas universitarias y de pensamiento ideológico, dice lo siguiente:

“En 1955 una comisión presidida por Lucho y conformada por Walter Palacios Vincés, Eithel Mc

(*) Doctor en educación, ingeniero químico, licenciado en educación, investigador del Instituto de Investigación en Ciencias y Humanidades, directivo del Movimiento Capulí, Vallejo y su Tierra, docente universitario.



Gowen y el autor de esta nota asistíamos a una Convención Universitaria en la Facultad de San Fernando. Una redada policial a las dos de la mañana nos condujo del hotel a la Penitenciaría. Fuimos reclusos en celdas recién construidas en la azotea. Ambiente al que por su implementación sin estrenar, le llamamos “el Crillón” (hotel 5 estrellas en boga).

Nos dimos que también estaban Ramiro Prialé, Antenor Orrego, Armando Villanueva, Javier Valle Riestra y otros connotados dirigentes apristas. Vecino de celda mía fue el General E.P. Marcial Merino Pereyra que comando frustrado golpe militar contra Odría desde Iquitos. Ambos éramos celendinos y estábamos ligados por vieja tradición familiar. Ello sirvió de nexos para que en subsiguientes días a las horas de “suelta” para solearnos, él y los demás hiciéramos migas y nos enteráramos de pormenores de pronunciamiento y de la traición que lo frustró. Lucho, por su modo de ser sobresalió en el ambiente.

En las noches desde su celda, con barítónica voz, cantaba canciones revolucionarias mexicanas aprendidas en el destierro: “Carabina treinta-treinta, “Torreón y Pancho

Villa”, “Adelita” y otras apristas como aquella marinera que comienza: “¡Desde aquí, de pie le grito al tirano: la libertad nunca muere, viva la Revolución”. Cuando todo parecía que se nos deportaba a Chile fuimos liberados sabe Dios por qué maniobras”.

El poeta Gustavo Valcárcel, amigo de ideología política, dice lo siguiente:

“Luis De la Puente no cultivaba la poesía, pero hubo una vinculación muy fraternal entre nosotros, especialmente con Juan Gonzalo ya que ambos recordaban marineras peruanas, de Cachicadán su tierra en la sierra de Trujillo, y que él conocía muy bien, entonces, como ambos tenían buena voz se ponían a cantarlas.

Anecdóticamente de él puedo decir que un jueves y viernes santo, estando en nuestra casa mexicana, dejó a un lado los ritos católicos y se quedó todo el día feriado a conversar con nosotros, a cantar con Juan Gonzalo Rose y hacer un brindis por el retorno próximo a la patria”.

La hija del poeta Gustavo Valcárcel, la poetisa Rosina Valcárcel, quien tuvo la oportunidad de niña de conocer en México a su tío Lucho, dice lo siguiente:

“En nuestro mundo subterráneo los días sábados había estrellas. Gustavo derrochaba los pesos y con el norteño cocinaban muy bien. Mientras Juan Gonzalo sacaba un cajón y a dúo cantaban vales: -«Déjame que te cuente limeña...» (Qué voz la de Lucho y qué talento el de Rose). Los

vates bebían tequila o ron cubano, el Güero prefería un vaso de pulque o Coka Kola”.

El periodista Humberto Castillo Anselmi, amigo cercano dice lo siguiente:

“Yo lo conocí de cerca. Y lo recuerdo ahora que ha muerto. Recuerdo por ejemplo cuando pulsaba su guitarra y cantaba vales criollos o boleros melancólicos con su voz aguda de imprecisos matices”.

Luis De la Puente Uceda, era un líder natural, tenía la capacidad de llegar directamente a las personas y transmitir con pedagogía su misión sobre el cambio social y revolucionario de nuestra sociedad peruana, con su talento para cantar todo tipo de canciones, donde hacía gala de su voz melódica que enternecía a los oyentes quedándose sorprendidos por dicha aptitud, lo hacía al mítico guerrillero, un personaje íntegro y un gran ideólogo revolucionario que luchó por sus ideas ant imperialistas, buscando la justicia social.

Fuente:

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS Y HUMANIDADES

23 octubre, 2019 / negroka 946603438

Celular: 943467062

RPM # 943467062

E-mail: i2cyh@outlook.es



HISTORIA DE AMÉRICA



JUAN CRISTÓBAL (*)

(En memoria al Moncada y la Sierra Maestra, un 26 de julio ya lejano y cercano a la vez)



https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/b/b5/Arresto_de_Huber_Matos.webp/250px-Arresto_de_Huber_Matos.webp.png

El abuelo fumaba lentamente un cigarrillo en la puerta de su casa y mientras miraba el vuelo sereno de los gorriones, decía tranquilamente a sus nietos: “Y fue así, como hace, un famoso conquistador de chanchos, puercoespines y caballos trazó, con su espada, una raya en las arenas de una playa, señalándoles a sus soldados el otro lado de la orilla: *“Por allá se va a ser ricos, y por aquí – indicándoles el camino de regreso-, a ser pobres, a matar*

nuevamente pulgas y lombrices en sus casas”. Y mientras los soldados pensaban en la tristeza de sus hijos, en la pobreza de sus cuartos, él, como un canguro, cruzó la raya de la playa. Al poco instante doce de sus hombres hicieron lo mismo. Uno de sus nietos que lo miraba un tanto preocupado, le preguntó: “¿Abuelito, ¿y cómo se llamaba esa playa?”. El abuelo alzó la vista, miró el atardecer creciendo entre las nubes, y suavemente le dijo: “Hijo mío,

no jodas”. Después de mascar unas hojas de eucalipto prosiguió con su relato: “Por eso, cuando llegaron a estas

(*) JUAN CRISTOBAL. Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.

tierras, después de matar a todos nuestros padres, violar a casi todas las mujeres y destrozar todos nuestros templos y palabras, todo se llevaron”.

Y haciendo una pausa tomó un poco de aire, miró a las hormiguitas por entre las begonias de la casa, entonces dijo: Pero a mí lo que me recuerda todo esto es que, en otra isla, no hace mucho, un hombre del tamaño de los caballos dijo una cosa parecida a miles de personas en una

plaza. *“Si quieren ser libres no vayan a esas tierras –y señaló la otra orilla de su patria- para no volver a ser esclavos en las casas, ni cuidadores de animales en el campo”*. Por lo que se puso rápidamente al frente de su pueblo. Y esta vez no fueron doce los hombres que cruzaron la raya de la historia, sino miles los que comenzaron a descubrir que el sol también nacía en las huellas de los hombres. Tímidamente, el otro de sus nietos le preguntó, como si tuviese el corazón entre sus manos: “¿Y

cómo se llamaba esa isla?”. El abuelo soltó una hermosa carcajada y respondió como si saliese de un mar lleno de campanas: “¡Cuba!”, esta vez sus palabras parecían arder por todos los rincones de la casa. Entonces el primer nieto volvió a preguntarle, con una pistola de madera entre las manos: “¿Y tú, abuelito, ya has cruzado la raya de la historia?”. El abuelo, moviendo lentamente sus manos como un aspa de molinos, casi sonriendo, exclamó: *“Hace ratón, muchacho”*.



A FUEGO LENTO

EL PUCHERO: UNA COMIDA FELIZ Y SENCILLA



JUAN CRISTÓBAL (*)

<https://i.ytimg.com/vi/bmzKsXWkg/mooredfault.jpg>



PUCHERO DE ÁNCASH

Es uno de los platos típicos del departamento de Ancash, el plato más favorito del campo donde cualquier campesino lo saborea a pesar de sus penas o tristezas.

El puchero se prepara a base de repollo o col y carne de cerdo, y es costumbre del lugar, cuando una familia mata su chanco, como diría el poeta: “al tercer día de la matanza”, para hacer con los restos del chanco un exquisito puchero.

También es costumbre cuando un ser humano deja de existir que los familiares, el día del sepelio, preparen su puchero para los asistentes del entierro.

En esta comida, aparte del

repollo y la carne de cerdo, también debe llevar orégano, hierba buena, camote, papa, su poco de manteca y agua y sal en breves cantidades. Por supuesto, el puchero saldrá mejor si se prepara en olla de barro y con esa manteca de un chanco hecho cebar con maíz morocho, es decir, ese da color anaranjado, pequeño, duro, bueno para los animales.

Lo primero de todo es conseguirse su buena olla de barro de regular tamaño. Una vez encontrada y bien limpiada se le llena con un poco de agua en la cual se pondrá la carne del animal para que hierva. Cuando la carne está bien cocida se le agrega el repollo con un poco de sal a gusto y a la cual se le añadirá la manteca en poca cantidad para no

malograr el hígado, pues si se le pasa la mano habrá que tomarse unas copitas más de aguardiente para que “baje” la manteca. Hecho esto se le dará su tiempcito justo para que no se deshaga el repollo, al cual se le habrá añadido, en el interín, su papa y camote. Una vez cocido todo esto se procederá a servirlo con su canchita tostada, también en manteca, pues de esta forma le dará más gusto a la comida.

Esta comida, como se ve, es simple y sencilla en su

(*) **JUAN CRISTOBAL.** Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLÍTICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACIÓN: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.

preparación y no se necesita mayores atributos de cualquier vecino para prepararlo.

Esta comida se sirve principalmente en acontecimientos de gran pesar como la pérdida de un ser querido. Cuando un pariente se muere en las alturas es obligación que los familiares lo lleven al cementerio del pueblo, aunque a veces hay que hacer grandes trayectos. Cuando los deudos tienen que recorrer grandes distancias entonces preparar el puchero para que en el camino puedan comer los acompañantes y cargadores del muerto, para lo

cual se pondrán a descansar en un sitio llamado AYA AMANAN que en castellano significa “donde descansa el muerto”, aquel lugar será pues donde se sirva el puchero. En estos casos el puchero recibe también otro nombre: el AYA MIQUY, que en nuestra lengua quiere decir “comida de muerto”.

Pero el puchero también sirve como plato de fondo en fiestas de otra índole que no sean de muertos, por ejemplo, en aniversarios de lugares o estancias prolongadas alejadas del pueblo principal. En otras ocasiones se prepara también el puchero cuando

una familia mata a su chanco sebón, llamado en quechua CUCHI PISHTI, que se le pasa a mejor vida cuando la familia, reunida toda (tíos, nueras, sobrinos, primos, suegros y yernos), desea hacer una fiesta entre ellos, para lo cual, en el primer día se procederá a hacer el chicharrón; el segundo día el llenado de morcilla y el tercer día (de los sufrimientos, como diría la Biblia bíblica), cuando quedan solo los huesos y los pellejos, con ellos se procederá a hacer el puchero, que es, en buena cuenta, la comida más típica del hombre más pobre del pueblo.



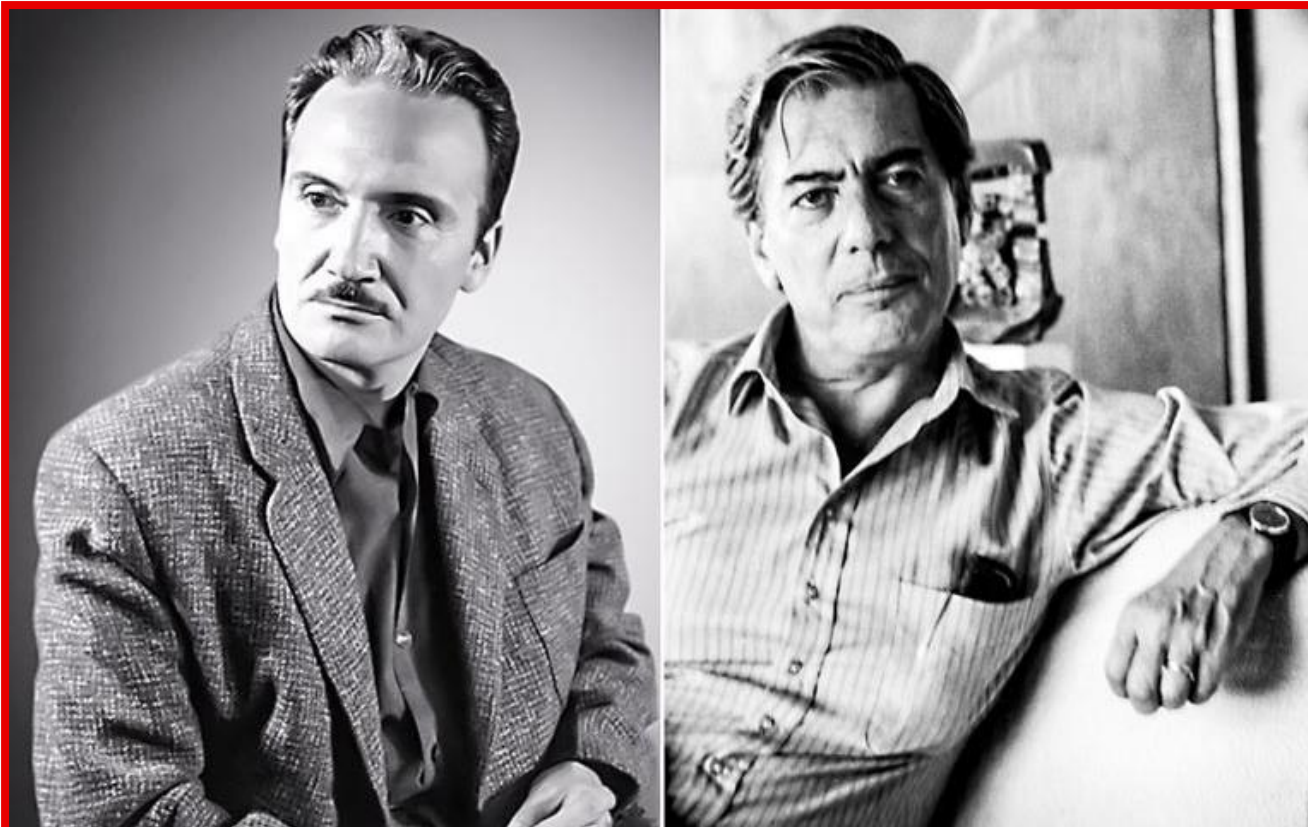
<https://restaurantesdelima.com/receta-del-puchero-de-ancash/>

VARGAS LLOSA Y ARGUEDAS: UTOPIÁS DIFERENTES



JUAN CRISTÓBAL (*)

<https://elperuano.pe/fotografia/thumbail/2025/03/21/0003332100M.jpg>



En 1996 Vargas Llosa escribió un libro de ensayo literario titulado “La utopía arcaica”, donde trataba de deslindar posiciones finales con el indigenismo literario, cuya cabeza visible, notoria y motora, a pesar de muerto, era José María Arguedas, al lado de Ciro Alegría, el recordado novelista de “El mundo es ancho y ajeno”. Pero el ataque de VLL enfilaba más hacia el primero.

Durante la lectura del ensayo pareciera que el autor quiere terminar con la presencia del indigenismo y de su cabeza visible, aduciendo que, al ser una zona arcaica, incluso no real en las horas actuales, ya no existe. Llevándose de paso en

su crítica al propio José María, ya que no tendría, en su obra literaria, una base cultural existente. De esta forma, desde las orillas del cosmopolitismo capitalista, VLL deslegitima un área importante de la cultura latinoamericana: la zona andina y su expresión literaria, el indigenismo.

La tesis central de VLL es que el indigenismo y Arguedas han sido inútiles, incluso han tenido una posición reaccionaria, ante el avance de la modernidad y del capitalismo, pues desean regresar –según VLL– al pasado incaico, prehispánico. Lo cual no es cierto. En ninguna de las obras de Arguedas se aprecia ello. La que Arguedas denuncia es siempre la explotación imperial, tanto como la feudal.

Argulle, VLL, igualmente, que el indigenismo es racista y anticapitalino, pues ataca al blanco, al mestizo y a Lima, de esta forma ese mundo arcaico sería la expresión más nítida de la oposición al progreso. Por eso es que VLL señala, irónicamente, que Arguedas ha escrito, si bien con importantes méritos literarios “una realidad que no existe, confundiendo en ella las experiencias de su vida, los avatares de la sociedad en que vivió y los anhelos

(*) JUAN CRISTÓBAL. Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLÍTICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACIÓN: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.

generosos que lo inspiraban, ...cuando en verdad edificaba un sueño”.

En realidad, lo que VLL plantea en este libro, o por lo menos así se deja interpretar y entender, es que Arguedas no existe ya más y que el único autor importante y vigente es él, al comprender la complejidad de la historia y la realidad del país.

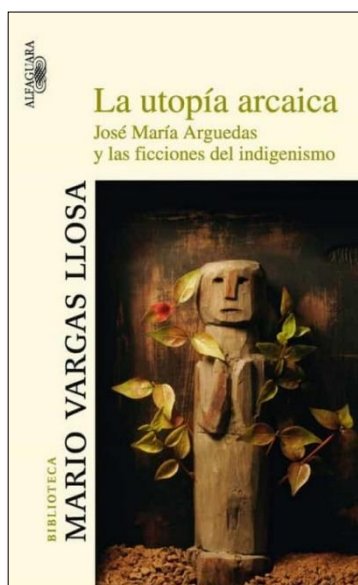
Pero a VLL habría que decirle algunas cosas. Arguedas no se refugia en un mundo arcaico, sino que trata de dialogar y de humanizar el mundo en que él vive y vivió, trata de incluir ese mundo y engazarlo al mundo que nos formó la conquista española. O sea que Arguedas no trata de llevarnos al pasado, sino de enrumbarlos al futuro que sería, según su famosa frase, de “todas las sangres”. Cuestión que VLL no entiende o no quiere, perversamente, entender.

Otro respuesta final a VLL sería que él sí considera que el Perú está dividido en dos mundos en pugna y antagónicos entre sí: el mundo serrano y el mundo occidental o costeño. Donde el serrano constituye el atraso, la barbarie, la anticivilización. Mientras el costeño sería el progreso, la civilización, la modernidad. Cuestión que Arguedas no reconoce en sus novelas finales, sino que, como hemos dicho, trata de construirlas en un país único con todas esas contradicciones en su interior.

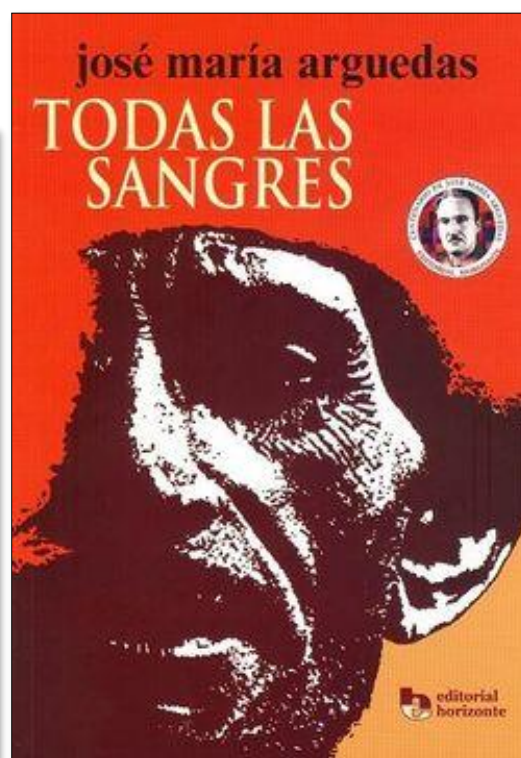
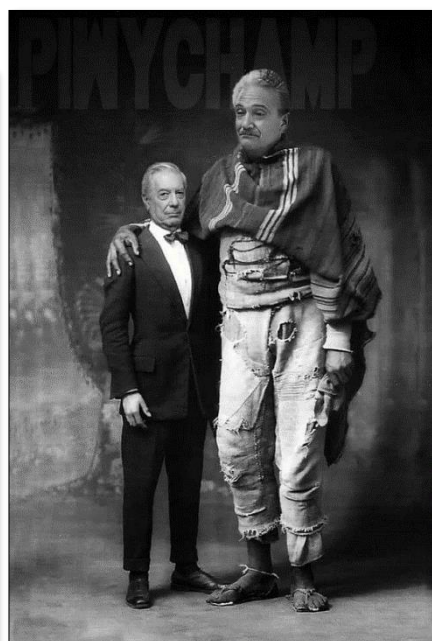
Finalmente. VLL plantea que la nación andina es pasadista, es reacia a los cambios. Y eso es falso. Al contrario, la cultura andina es una cultura viva y móvil, como dijera Mariátegui, pues siempre está en proceso de contextualización, pero cuidando sus bases y raíces frente a la ofensiva globalizadora del capitalismo salvaje. Y este proceso lo realiza a través de la

asimilación, adaptación y recreación de nuevas formas culturales, como una continuidad histórica. Por eso VLL pudo suscribir, con toda facilidad y felicidad del gobierno de turno, el Informe de Uchuraccay, condenando a los comuneros a ser los autores de la matanza y exculpando a los militares costeños.

Como reflexión final, podemos afirmar y reafirmar, que con ese libro publicado VLL nos demuestra algo que él no se dio cuenta que estaba afirmando: que Arguedas nos hace conocer el país, sensibilizarnos frente a sus diversos problemas sociales y culturales, mientras que VLL, con su literatura, a lo más, nos hace una descripción de sus problemas y gozar de sus aventuras y personajes. Conocer el país nos transforma como seres humanos. Gozarla nos hace seguir siendo los mismos.



<https://www.servindi.org/22/06/2021/rostworoski-vargas-llosa-nunca-entendio-al-mundo-andino>



<https://images.cdn1.buscalibre.com/fit-in/360x360/3b/01/3b01b3739e1b67a95c51a9f04836a2a7.jpg>

¿En qué punto del camino me perdí?

Hace mucho cavilo ¿en qué punto
del camino me he perdido?
Dónde está mi rumbo, en qué rincón
del mundo se escucha el eco de mi voz.
Hay multitudes en el sendero, multitudes
que no me ven, no me sienten.
En qué momento me convertí
en invisible.
Clamo el cambio de la patria que
se cae a pedazos, reclamo consenso
para trazar nuevos caminos y
todos al unísono me dicen
que mi grito esperanza
no está en el camino que ellos transitan.
Yo no puedo tomar el camino que me señalan
ni tampoco puedo encontrar el de regreso.
Estoy anclada desafiando el destino
abriéndome paso entre la muchedumbre,
una multitud con la cabeza vacía
y los ojos desorbitados mirando
las vitrinas, alucinando con
una dictadura vestida de democracia.
Democracia que, la ejercen bandas de
delincuentes insuflados de políticos.
También están los otros con el lenguaje
de las izquierdas seducidos por los
cambios que podrán hacer
cuando el sendero los guíe a la democracia.
Estoy aquí meditando, en lo mucho que ha andado
recogiendo escombros de patria, hambre y enfermedades
Ignorando el tiempo



*Brisa Marina
Hurtado de Mendoza*